

# DECIR EL HAMBRE

Poemas de Chantal Maillard

Nota de Òscar Solsona

Manuales  
de instrucciones, 7 / I

(7 / II *El no saber cargado  
de compasión,*  
conversación con Chantal Maillard)



versión digital





**M**anuales de instrucciones es una publicación gratuita para la difusión de la poesía. Algunos números son un espacio abierto a la obra de poetas actuales (material inédito, antologías, entrevistas, acercamientos críticos...) y otros son el manual de instrucciones de uno o varios poetas sobre un momento o lugar concreto de la poesía.

De periodicidad y formato variable, los Manuales nacen vinculados estrechamente a la realización de encuentros y recitales poéticos.

Esta es la versión digital de la edición en papel de la **segunda serie de Manuales de instrucciones** (números 6 al 10), de 1000 ejemplares cada uno, que se publicó en marzo de 2010.

# DECIR EL HAMBRE

Poemas de Chantal Maillard  
y nota de Òscar Solsona



Una vez escribí esto en la bitácora  
de un querido amigo:

*«maillard mueve palabras de manera magistral. maillard conmueve palabras, las organiza añadiendo un detonador silencioso que te abre algo —¿dentro?— en el instante que las lees-comprendes. maillard pone en su sitio palabras, arrastrándolas como movemos un mueble por el piso, te raya el suelo para provocar finalmente una mayor comodidad basada en desnudar de piezas superfluas nuestra habitación interior-de-lector/a. leer a maillard te cambia. leer a maillard puede cambiarte si eres capaz de detonar-te como persona que lee y comprende. que tus pedacitos al caer se recompongan de otra forma, propone un nuevo orden que en última instancia deberá ser el/la lector/a quien determine su uso. hilos-de-maillard —voy por la página 43—, no voy a olvidarlo. ya soy otro. gracias. no necesariamente duele».*



Te voy a decir cómo se abre la caja fuerte de **Chantal Maillard**: *No hay caja*. Es lo bueno del asunto. Hace ya muchos libros y artículos que la poeta ha enviado el asunto de lo que hay *adentro*, a la tripa exterior del mundo: una categoría más profunda y útil. Voló la barrera entre *pensamiento* y *lenguaje*.

Adentro está *decir*. Afuera *lo que se dice adentro*. Esa honestidad. Ese coraje. *Afuera* nos dicta *adentro*. Observar eso. Barajar el lenguaje como naipes, cortar.

Cortar, cortar: Acortar la distancia. *Sin* acotar. Leer el resultado. Destapar el juego.

*Decir* (hacer volar) eso. Llegar al otro, a *lo otro*, sin extrañamientos.

[*Carcajada*]. Pasar cualquier página escrita por **Chantal Maillard** es un acto delictivo. Hacia la siguiente. Hacia el siguiente *acto*. Página siguiente.

No entender sus lecturas. Atenderlas. Atender(se).



¿Qué nos dice? Esta es una pregunta fatal, errónea. Sin embargo, **Maillard** escribe montañas. En las montañas se viene a *estar*. Ella *con-forma* paisajes (montañas, desiertos...) y nuestra función es habitarlos como haría un animal. Sencillamente así. Cada letra, cada palabra, cada frase de **Maillard** es montaña (hecha y deshecha una y otra vez, por fuerzas tectónicas, placas, tiempo, acumulación, economía, residuos, lavas...). Sé animal, no persona. Lee animalmente. No comprendas cabeza arriba. Siente los pies en contacto con todo. Abre los brazos. Abraza nada, todo te pertenece, nada.

Estás en las lecturas de **Chantal**: un instante para comprender el eterno efímero. Desatiende tu célula, acaríciala como si de un lomo vivo se tratase. No arrastres los pies en la lectura, parecerías cansado y es todo lo contrario.

Es *traductora*. Una palabra parecida a *tractor*. Labra la página con las manos de su tractor. *Inmecánicamente*.

Leer vegetariano, como se purgan los carnívoros de otras lecturas. Hincarle el diente.



Una vez, paseando entre un campo de cerezos, escuché una grabación al pie de un espantapájaros horrible que reproducía sonidos de pájaros-hombre depredadores de otros pájaros: los que picoteaban las pequeñas frutas rojas. Maillard hace como los pájaros que picotean cerezas. No son textos para el mercado. Son cerezas picoteadas las que propone. ¿Nos damos cuenta de que nos está señalando las mejores, las más ricas, laboriosamente escogidas, palabras... y que denuncia socarronamente que hay que abolir espantapájaros y grabaciones?

Burra, vacaburra, camella, búfala, rana, gata, insecta, ratona, caracol... es que la quiero mucho, aunque no la conozca (¡ja!), y estos *desinsultos* son para desagrararla por el posible peso humano que tenga mi escrito, que más que un escrito, es como cuando vuelca un camión de lechugas y aparece gente a robar la mercancía. Eso no es robar.

¿Tú tienes *caja fuerte*?

Òscar Solsona.



**POEMAS  
DE CHANTAL MAILLARD**



**Si pregunto a los hombres**

qué es aquel cuerpo inmenso  
que vibra al otro lado de los bosques,  
me contestan: «el mar».

Si te pregunto qué es el mar  
me dices:

«un animal de lluvia que sin tregua recorre  
la distancia infinita que de sí mismo le separa».  
Quieres ponerme a prueba, pretendes confundir-  
me.

Sé que aquel cuerpo inmenso  
eres tú  
cuando sales del bosque  
y arrojas tu saliva sobre el mundo.

*Hainuwele (1933)*



El muérdago se enreda en mis tobillos,  
helechos y agavanzas me ciñen las caderas  
y un nenúfar  
se deshoja en el valle dócil  
de mis nalgas.  
Sobre la tierra húmeda me acuesto como un  
ojo que se cierra  
(tienen mis muslos el sabor del humus en oto-  
ño)  
y me hago raíz,  
vegetal crisálida  
aguardando la aurora.  
Sobre mis labios quietos  
lentamente  
desova una culebra.

*Hainuwele* (1988)



Llevo acostada largo tiempo  
en la orilla. Mis pechos  
son colinas cubiertas de hoja seca.  
Levanto la cabeza y me contemplo:  
en mis muslos el vello a punto de ser vello,  
me incorporo: la hierba a punto de ser hierba,  
doy un paso y despierto al agua  
a punto de ser agua,  
se asusta un ave negra a punto de ser ave a punto  
de ser negra...  
Un resplandor me ciega:  
el bosque me contempla, a punto de ser bosque,  
a punto de ser tuya.

*Hainuwele* (1938)



## INTERMEDIO

Entre una imagen tuya  
y otra imagen de ti  
el mundo queda detenido.  
En suspenso. Y mi vida  
es ese pájaro pegado al cable  
de alta tensión,  
después de la descarga.

*Lógica borrosa (2002)*



## SIN EMBARGO...

Sin embargo,  
sin embargo,  
sin embargo... No me  
fío de mí. Nada es  
permanente. Menos  
lo es la palabra. Esto  
tampoco,  
esto tampoco,  
esto tampoco. No me fío,  
no te fíes de quien  
dice, de quien  
habla, de lo que se  
dice, de lo que dices,  
de lo que digo,  
no me fíes,  
no te fío.

La lucidez es una chispa, un  
estado de conciencia  
en las multiplicadas estancias  
de la conciencia o que hacen  
conciencia, las estancias  
que se alargan, se prolongan, se  
continúan, y así  
se le llama conciencia  
a aquella continuidad.  
No me fío, no te



fines de las estancias,  
se estrechan,  
se acortan,  
se invaden,  
desaparecen,  
la lucidez es un instante  
entre estancias,  
ventanas en la mónada que  
si permanece bajo  
la luz del foco se hace estancia,  
también ella, y sufre  
las mismas convulsiones.  
Sin embargo,  
sin embargo,  
sin embargo... lo  
que intuyo ahora  
se borrará mañana,  
luego,  
ahora,  
apenas se haga pensamiento,  
conciencia: estancia. Atrapamos  
la sensación que invade las entrañas,  
muy abajo,  
muy adentro,  
muy homogénea, la atrapamos  
y la hacemos eso: «sensación»,  
la nombramos,  
la describimos... la perdemos. Ya



no es ella, ya no es eso, ya no es.  
Aún está allí pero  
no es lo que digo,  
lo es apenas,  
no es lo que oís,  
no es eso, no  
os fiéis,  
no me fíes,  
no te fío.

De nuevo cae la tarde,  
mengua la luz.  
Los colores del otoño vienen del oeste,  
decía aquel poeta chino.  
El mundo está en mí.  
No me apartaré.  
Acojo todos los colores, el  
estío dentro de mi otoño,  
porque sé que no  
hay fin, que no habrá término.  
Todo comienza y termina en mí.  
Yo soy el infinito proyecto de mí misma  
por encima de mí  
me sobrevuelo.

*Lógica borrosa (2002)*



## NO PONDRAS NOMBRE AL FUEGO

No medirás la llama  
con palabras dictadas por la tribu,  
no pondrás nombre al fuego,  
no medirás su alcance.  
Todas las llamas son el mismo fuego.  
Mi cuerpo es una antorcha que alumbra los espantos  
que la razón construye en sus tinieblas.  
Hay que bajar al cuerpo, muy adentro,  
tocar el centro ardiente, abrirlo y propagar  
el gozo de la lava.  
No importa en qué caderas,  
en qué pecho resbale,  
no importa la estatura, el sexo o la materia  
pues todos caminamos sobre la misma pira.  
No medirás la llama con palabras que encubren  
los viejos sentimientos de los hombres.

*Conjuros (2001)*



## CONJURO PARA DECIR MENTIRAS Y CONSTRUIR VERDADES

«Si a alguien es lícito faltar a la verdad será únicamente a los que gobiernan la ciudad, autorizados para hacerlo con respecto a sus enemigos y conciudadanos. Nadie más podrá hacerlo.»  
(Platón, República, III)

Cuando cumplí seis años, a cambio de su amor,  
mi madre me arrancó la terrible promesa  
de no mentir jamás.  
Así, igual que un soberano controla al pueblo al que gobierna,  
ella me dio la libertad que al necio se le otorga:  
actuarás dentro del margen que yo-mis leyes establecen.  
No había escapatoria: su ministro de asuntos interiores  
tenía su despacho montado en mi conciencia.  
Yo la echaba de menos, por eso no traicioné su confianza;  
fui fiel a mi promesa.  
Pero también, y con el tiempo, quise ser fiel a mis instintos  
y extensiva se hizo la verdad al deseo que impulsaba mis actos.  
Creo que confundí el orden imperioso del deseo  
con el orden común de los Estados,  
pues provoqué una guerra.  
Después del gran naufragio, ella me preguntó:  
¿no podías acaso haber mentido?  
En ese instante, entonces, usurpé la corona.



Ser libre no es un don, es una reconquista,  
y a menudo es preciso callar y conducir  
las palabras al cauce más amable;  
es preciso callar para construir  
aquella historia que habrá de guardarse  
como un largo secreto del que nadie es testigo. Ser libre  
es cuidar de un misterio  
sobre el que el alma se moldea.  
Hay seres que comprenden temprano este principio;  
me produce ternura descubrir sus engaños  
y comprobar la paz que de ellos resulta;  
admiro las mentiras bien trabadas,  
la coherencia del engarce, el arte dirigido  
hacia un fin; me conmueve  
la soledad de aquel que las inventa  
y consiente al imperio de su lógica.  
El que miente edifica el mundo que conviene  
para salvaguardar la ficción de los otros, la legítima  
ficción que necesitan contra  
la angustia de sentirse  
tan solos  
sin leyes, sin verdades,  
sin ese amor que creen recibir  
a cambio de su alma.



Aprendo del que calla, del que miente y engaña  
el fuego soterrado que aún gime en mi pecho,  
aprendo a dirigir su lava en mis infiernos  
para el mejor gobierno de los mundos.  
Desde ahora mi mano es la que guía  
el fiel de la balanza: la verdad y su opuesto  
son las onzas que pongo en los platillos  
según el juego lo requiera.

*Conjuros (2001)*



## ESCRIBIR (fragmentos)

escribir

para curar  
en la carne abierta  
en el dolor de todos  
en esa muerte que mana  
en mí y es la de todos

escribir

para ahuyentar la angustia que describe  
sus círculos de cóndor  
sobre la presa

aunque en el alma no

en el alma  
la estimación del tiempo que concluye  
y es arriba  
algo más que un silencio  
con ojos semiabiertos

escribir



como condescendencia y como rebeldía  
sin elección  
sin pausa  
porque se va la luz, las fuerzas  
se le acaban  
y el ser se va de vuelo  
en las garras de un ave  
carroñera

[...]

escribir para curar  
escribir para guarecerse  
escribir como si cerrase los ojos  
para no cerrarlos  
para mover la mano y seguir su curso  
para sentirse viva  
AÚN  
para aplazar la angustia  
como simulación  
para guiar la mente y que no se desboque  
para controlar lo controlable

escribir



como quien deja la luz encendida  
y duerme de pie sobre sí mismo  
para saldar las cuentas con el miedo

[...]

escribir  
con palabras pequeñas  
palabras cotidianas  
palabras muy concretas  
palabrasojo  
palabras animales  
palabrasbocadegato  
ásperas por dentro y por fuera  
suaves como «tal vez»  
palabraslatigazo  
como «demasiado» y «tarde»

escribir

para no mentir  
para dejar de mentir  
con palabras abstractas  
para poder decir tan sólo lo que cuenta



decir que a las once  
de la noche de hoy  
mientras la luz calienta  
el lado izquierdo de mi almohada  
y la sábana verde se desdobra  
en el espejo del armario  
estoy en mí  
en el lugar en que acostumbro  
a encontrarme  
en este aquí hecho de extraña  
duración en lo mismo  
repetiéndome  
la carne dolorida  
los huesos lastimados  
los nervios, la piel  
tirante, amoratada  
el pelo encanecido  
el grito sólo postergado  
y hoy a las once  
de la noche de hoy  
mientras la luz calienta  
el lado izquierdo de mi almohada

muere un niño  
o dos o no sé cuántos



mueren y una anciana dice  
sus últimas palabras  
o no las dice y muere  
y es otra la que habla  
pero no habla, dice  
apenas dice y muere  
sin decir  
apenas  
nada  
y algo se me atraganta  
tal vez un alarido  
largo como las once horas de esta noche  
o tal vez la conciencia  
que duerme encendida  
como una lumbre la conciencia  
de todos los que mueren  
como una fogata  
un espantoso incendio  
que prende en las ventanas  
de la ciudad y en el mar no se apaga  
una conciencia absurda  
una antorchahorizonte  
la conciencia de todos los que saben  
que se están acabando  
en sus huesos de antorcha



hoy, mañana, siempre

escribir  
todas las muertes son mi muerte  
mi grito es el de todos  
y no hay consentimiento  
escribir

¿para consentir?  
¡escribir para rebelarse!  
no hay lugar para plegarias  
no hay lugar para el sosiego  
el ajuste de las almas  
se hace en rebeldía

Estamos solas  
y nos pertenecemos.  
En nosotras está el poder  
Somos un pueblo de almas  
en rebeldía  
¡Despertad!  
Lo que escribo aquí  
se traza en el aire  
el dolor es la senda  
el dolor es el medio



por el dolor la fuerza  
que combate el dolor  
y lo transforma  
por el dolor deshago  
mi dolor en lo ajeno  
y el ajeno en el mío

escribir

para des-esperar  
por todos los que están  
por todos  
los que fueron  
los desaparecidos  
escribir para cuidar  
sus des

apariciones  
para alimentarlas  
para que no se enturbien  
no tan pronto  
no tan siempre  
pronto



escribir

[...]

escribir

¿y no hacer literatura?

...

¡y qué mas da!:

hay demasiado dolor  
en el pozo de este cuerpo  
para que me resulte importante  
una cuestión de este tipo.

Escribo

para que el agua envenenada  
pueda beberse.

*Matar a Platón (2004)*



**Mejor no diga nada.**

Sería inútil. Ya ha pasado.  
Fue una chispa, un instante. Aconteció.  
Yo acontecí en ese instante.  
Puede que Ud. también lo hiciera.  
Suele ocurrir con los poemas:  
terminan condensándose las formas  
en nuestros ojos como el vaho  
sobre un cristal helado;  
las formas, con su herida.  
Pues quien construye el texto  
elige el tono, el escenario,  
dispone perspectivas, inventa personajes,  
propone sus encuentros, les dicta los impulsos,  
pero la herida no, la herida nos precede,  
no inventamos la herida, venimos  
a ella y la reconocemos.

*Matar a Platón (2004)*



Descargada. No de un peso, no, de fuerza, de poder. Sin poder. No puedo. Desposeída de fuerza, no puedo poder. Deshabitada: sin hábito del dentro.

Necesidad de templo. Des-templada. Fiebre de ausencia en los dedos que crujen, rígidos. Ausencia en los huesos. Me florecen angustias en los dedos.

Entono un canto. Ocho notas. Entro en el tono de la angustia. Caverna, resonancia devuelta a su nota. Asolada reflexión de la materia en su germen. Sin cauce. No llega. No hay llegar. El *mí* quiere salirse. No, yo quiero salir del *mí*. Pero el cansancio. Me re-pliego. Repliegue en el *mí*. El menor esfuerzo: el pliegue ya trazado.

Sin embargo la fuerza, la fuerza del dentro. La que se agita y mengua, concentrada en sí misma, caverna del sí mismo que se ahoga en su esfuerzo por ser algo más que una y misma.

Despoblada. Enferma de des-población. Deshabitada del pueblo que fuimos, al unísono, sonido unificado, fuerza de los muchos. Desasida, desasistida de pueblo. Despoblada.

*Husos* (2006)



## UNO

Uno.  
Porque hay más.  
Más están fuera.  
Fuera de la habitación.  
Fuera de las demás habitaciones.  
Fuera de la casa.  
La casa es demasiado grande.  
Se extienden cuando duermo.  
Porque también hay muchas.  
Últimamente están deterioradas.  
Húmedas. Ciegas.  
Depende de los días.  
Depende de las nubes.  
También de las imágenes.  
Sobre todo, depende de los hilos.

Partir es dar pasos fuera.  
Fuera de la habitación.  
De la mente, no:  
no hay. Hay hilo.  
Partir es dar pasos  
fuera de la habitación con el hilo.  
El mismo hilo.



A veces se rompe  
el hilo. Porque es endeble,  
o porque la otra habitación  
está oscura. Sin  
querer, tiramos de él y se rompe.  
Entonces queda el silencio.

Pero no hay silencio.  
No mientras se dice.  
No lo hay. Hay hilo,  
otro hilo.  
La palabra silencio dentro.  
Dentro de uno —¿uno?

*Hilos* (2007)



**SIN**

**Llegar a otro. Sin**

**otro. Sin llegar a.**

**No apretar los dientes.**

**Soltar la presa. Sin.**

*Hilos (2007)*



## AQUÍ

Dime lo que he de hacer. Las palabras  
se agolpan. Dime algo, dices, dice  
él. A mí, me parece  
que no dejo de hablar. No obstante,  
cuando lo intento —dime, dice—, oigo  
como un gemido, tan sólo un gemido  
que arrastra el llanto.

Dime lo que he de hacer. Llévame a  
donde me digan lo que he de  
hacer. Sus ojos. Tus  
ojos —¿tus?— sí,  
cálidos ojos-lago, ojos-aquí.  
Aquí, como los niños  
y los idiotas. Por eso tus ojos,  
para quedarme. Para  
seguir aquí. Para aguardar  
aquí. ¿Aguardar qué? No importa.  
Para aguardar.



Ni dentro ni en superficie.  
Aquí donde los niños  
y los pobres de mente. Un aquí  
que se prolonga en tus ojos sus ojos,  
para poder quedarme.  
Dime lo que he de hacer.  
Escribo

porque tal vez no hablo. No

me sueltes.

*Hilos* (2007)



Me pedís palabras que consuelan,  
palabras que os confirmen  
vuestras ansias profundas  
y os libren  
de angustias permanentes.  
Pero yo ya no tengo  
palabras de este género.  
Aceptad mi silencio: lo mejor  
de mí. Huid del soplo que pronuncia,  
en mi boca,  
la amarga condición de lo humano.  
Y, entretanto, dejadme contemplar  
el vuelo de la ropa  
tendida en las ventanas.

*Hilos (2007)*



Ser pájaro.

Cual considerando.

Andar desnudo. Las heridas  
cauterizadas por el aire.

Entre las plumas, disimuladas.

Cuerpo sin carga, movimiento.

Ser de vuelo. Ser

pájaro. Tener por límite tan sólo  
la helada imprevista o la bala o

el ansia de la carne  
por otra carne ajena...

Presagiando la urgencia de  
las migraciones, Cual.

Aleteo.

Un rumor  
de horizonte en el pulso  
batiendo.

*Hilos (2007)*



**CHANTAL MAILLARD** (Bruselas, 1951) Es autora de numerosos ensayos, diarios y poemarios, entre ellos *Matar a Platón* (2004) e *Hilos* (2007).



**Otros manuales:**

**SEGUNDA SERIE** (marzo de 2010)

**6 EL POETA ESTETA**

Florilegio de poesía pectoral  
(y un apéndice para la felación),  
manual de Eduardo Moga

**7 / II EL NO SABER CARGADO DE COMPASIÓN**

Conversación con Chantal Maillard

**8 AGUAS Y TIERRAS**

Poemas de Carlos Vitale

**9 MÁS ALLÁ DEL RUIDO DEL AGUA**

Antología del haiku japonés contemporáneo,  
manual de Fernando Cid Lucas

**10 CUENTOS SIN HADAS**

Poemas de Sergio Laignelet



**PRIMERA SERIE (abril de 2009)**

**1 LXS DE TU CLASE**

Tres poetas argentinos,  
manual de María Salgado

**2 / I EMERGENCIA DEL ESCUCHA**

Poemas de Eduardo Milán  
(nota de Antonio Méndez Rubio)

**2 / II ENTRE ESCUCHAS, PÉRDIDA**

Conversación con Eduardo Milán

**3 CAMPO DE RETAMA**

13 poetas italianos contemporáneos,  
selección y traducción de Eloy Santos

**4 CRÓNICA DEL INCENDIO**

Antihaikús de Jesús Ge  
(nota de Pedro Montealegre)

**5 TRABAJOS DE PURIFICACIÓN**

Poemas de Miguel Ángel Curiel  
(nota de Víktor Gómez)



Otras publicaciones de Fundación Inquietudes:

*Colección Instrucciones para abrir una caja fuerte*

1. *Sonetos votivos*, Tomás Segovia  
(Nota de Carlos Piera)

*Cuadernos Caudales de Poesía*

- *Un zumo de tres sabores o un itinerario compartido*  
Edición coordinada por el colectivo La Palabra Itinerante
- *Soda cáustica. Cinco poetas latinoamericanos*  
Edición coordinada por Enrique Falcón



Fundación Inquietudes, 2010

Manual de instrucciones, número 7 / I  
*Decir el hambre,*  
poemas de Chantal Maillard  
y nota de Óscar Solsona

(7 / II *El no saber cargado de compasión*, conversación con Chantal Maillard)

ISSN: 2171-3642

DL: V-639-2010

**contacto:**

**[instrucciones@fundacioninquietudes.org](mailto:instrucciones@fundacioninquietudes.org)**

**[fundacioninquietudes.org](http://fundacioninquietudes.org)**

**[instruccionesparaabrirunacajafuerte.blogspot.com](http://instruccionesparaabrirunacajafuerte.blogspot.com)**

Paseo de Pintor Rosales, 30, 2º A,

28008 Madrid

España

**La imagen de los manuales sobre un boceto de la escultura**  
***La proa de la poesía (homenaje a Joan Brossa)* de Ricardo Ugarte**

Está permitida la reproducción total o parcial de esta obra siempre y cuando se reconozca su fuente, sea para uso de los lectores y se haga sin fines comerciales ni ánimo de lucro, sin que en estos casos se pueda alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Bajo una licencia Reconocimiento - No comercial - Sin obras derivadas 2.5 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/>



Fundación Inquietudes, 2010